

Recuperación en multifondos

Esta semana se enteró un año desde la quiebra de Lehman Brothers, que marcó el inicio del período más complejo de la actual crisis económica. Si bien la mayor parte de los indicadores muestra que lo peor de la crisis ya está comenzando a quedar atrás, ella no se ha disipado completamente y, además, aún falta conocer los "efectos no deseados" que tendrán los enormes estímulos fiscales realizados por los distintos gobiernos en el mundo. En cualquier caso, es evidente que, en nuestro país, una de las mayores preocupaciones que causó la actual crisis fue el impacto del desplome bursátil en el ahorro previsional de la población.

Esto se manifestó al quedar en evidencia que muchas personas habían tomado más riesgo que lo prudente -lo que era especialmente complejo para quienes estaban a poco tiempo de jubilar-, ante una perspectiva de recuperación mucho más lenta que la que finalmente se estaría dando.

Muchos tuvieron presente la gran cantidad de años que se demoró la bolsa norteamericana en recuperarse del crash bursátil de 1929. Sin embargo, todo parece indicar que esta historia será distinta, ya que la mayor parte de los mercados bursátiles ha recuperado prácticamente todo lo perdido. Eso explica que en el más reciente informe de la Superintendencia de Pensiones los fondos C, D y E muestren una rentabilidad positiva en 12 meses. Así, cerca de la mitad de los afiliados al sistema de AFP ya ha recuperado todo lo perdido con la crisis.

Y en el caso de los fondos A y B -que agrupan a cerca del 52 por ciento de los afiliados-, si bien las rentabilidades en 12 meses siguen siendo negativas, ya han recuperado gran parte de las pérdidas.

Las profecías de que "el capitalismo" terminaría arrasando con el ahorro previsional de los chilenos, hoy parecen evidenciarse como definitivamente equivocadas. No obstante, el haber resistido bien los embates de la actual coyuntura no significa que no se deban sacar lecciones, y éstas deben traducirse necesariamente en mejoras al actual sistema previsional de multifondos.

La filosofía del sistema es correcta, ya que se permite que las personas elijan el riesgo deseado. Sin embargo, los sistemas de pensiones existen precisamente porque los individuos no siempre toman decisiones racionales de ahorro a lo largo de su vida, lo que implica que el Estado deba forzar una parte del ahorro para la jubilación. Con esa lógica, quizás debiera acotarse un tanto la actual capacidad de tomar riesgos. Por ejemplo, cabría estudiar la conveniencia de una limitación adicional de la capacidad de elegir el fondo de acuerdo con la edad, y de disminuir gradualmente la actual exposición a la renta variable. Esto último sería en especial válido para el fondo A, cuya capacidad de invertir el 80 por ciento en acciones aparece como probablemente excesiva para un sistema de ahorro previsional.